

Informes del Archivo Técnico¹

Arqueología de la arqueología

Arturo Oliveros Morales*

La utilización de informes sobre estudios arqueológicos es fuente primaria constante para integrar nuevos estudios. Por eso la revisión y publicación del acervo documental que hoy conforma el Archivo Técnico, es una labor que permite dar continuidad al trabajo institucional; aunque también provoca nexos para las relaciones humanas. Los siguientes informes fueron redactados respectivamente por el señor Lorenzo Gamio y el arquitecto y arqueólogo Eduardo Pareyón Moreno. Ambos trabajos son el resultado de experiencias arqueológicas en una misma región cultural, la llamada Mixteca Alta ubicada hacia la porción noroeste del actual estado de Oaxaca. Uno y otro se efectuaron el mismo mes de junio de 1957 y fueron entregados en la entonces Dirección de Monumentos Prehispánicos. Por supuesto cada intervención tuvo similar finalidad, por lo cual los informes sólo reflejan el distinto enfoque de los autores al señalar sus respectivos hallazgos.

La fortuna me permitió conocer y tratar a ambos investigadores y a los dos llegué a estimarles por su extraordinario don de gentes. Don Lorenzo alcanzó la mayor marca de antigüedad

en experiencia de campo, después de más de cincuenta y cinco años de exploraciones ininterrumpidas. A partir de los quince años de edad él comenzó a intervenir bajo la dirección de su tío, Manuel Gamio, en la exploración de diversas zonas arqueológicas, como Teotihuacan, Monte Albán, Mitla o Yagul, así como en otros importantes sitios especialmente de la región oaxaqueña. Eduardo Pareyón —quien desafortunadamente murió hace poco tiempo— intervino asimismo en diferentes labores de investigación, difusión y docencia. A los dos se les debe un merecido reconocimiento.

El primer trabajo presentado aquí se refiere a la zona arqueológica de San Martín Huamelulpan, exdistrito de Tlaxiaco. En su escrito, Gamio describe cómo durante seis días logró reconocer sistemas y rasgos constructivos que denunciaron para él y sus jefes la importancia del lugar y su temporalidad (en realidad este fue su segundo informe sobre el mismo sitio). Sin embargo, su experiencia, el contacto directo con la arquitectura regional y los materiales asociados, le permitieron integrar una línea cronológica a partir del Formativo medio. Aunque en tal temporalidad no deja de hacer notar que la ocupación del lugar pudo llegar hasta la llamada época Mixteca. Él habla entonces de grupos mixtecos con influencia olmeca. Lo que es lo mismo presupone una antigüedad mayor para una región que de esencia se consideraba

* Centro INAH Michoacán.

¹ Los Editores agradecen la colaboración del Sr. José Ramírez, Jefe del Archivo Técnico, para la publicación de estos informes y la de la arqueóloga Helena Barba, Jefe de Departamento de Análisis e Integración de la Información, en la preparación de las ilustraciones.

tardía. Tal influencia la ve reflejada particularmente en el estilo escultórico de un monolito erigido en la cercana población. Sin duda el lugar es característico por su construcción monumental, basada en monolitos bien esculpidos, de muchos kilogramos de peso. Un rasgo por cierto característico durante los albores de la arqueología local. Sin embargo, lo anterior no dejó de llamar su atención acerca de la presencia de rasgos preponderantemente zapotecas. Esto le permitió reconocer en la arquitectura de Huamelulpan, a las épocas Monte Albán II y III. Ambas características por enfatizar la relación cultural que a la vez se dio entre varios sitios de Oaxaca y Teotihuacan. Es decir que para los conocimientos de ese momento, Gamio señala a la mixteca como la región imbuida entre contactos sociales y económicos, desde los Valles Centrales del estado, la Costa del Golfo y el Altiplano Central del país. Un tipo de problemas y de relaciones culturales que posteriormente fueron estudiadas entre otros, por investigadores como Spores (1967, 1969, 1972), Winter (1974 y 1990) y Gaxiola (1984). Esta última retomó esos enfoques para resaltar el carácter temprano de este y otros centros urbanos de la región.

Por su parte, el trabajo de Pareyón se refiere a la visita y exploración que hizo en la Ciudad Vieja de Quiotepec, actual municipio de Cuicatlán. En él describe las estructuras que ya Bazán había trabajado casi 30 años atrás. En apariencia se trata de un centro urbano más, dentro de lo que parece ser la misma región mixteca. Por lo menos la descripción de sus hallazgos así la definen e inclusive consigna igual la existencia de materiales similares a los de la fase IIIa de Monte Albán (o sea zapotecas) y lo que para entonces era considerado como una época tardía, la Fase V de la cronología Monte Albán, propiamente mixteca. Las estructuras que él describe también recuerdan otro de los aspectos de la arquitectura local, la construcción con base en bloque tallados en tepetate (quizá en roca caliza); pero también con adobes de acuerdo a los hallazgos de Bernal

en Coixtlahuaca (1948). Sin embargo este lugar y la región en sí son diagnósticos por la presencia de tumbas construidas y ahuecadas, ese complejo funerario tan característico de Oaxaca. Un patrón cultural relacionado con el espacio de la muerte, que marcó a toda una tradición dentro de la región llamada Mesoamérica.

Es una pena que no se hayan estudiado ni publicado los materiales asociados, ya que servirían para rescatar mayor información y de manera más clara, como todo lo que a él le tocó observar entonces. En contraste con Huamelulpan, éste y otros sitios arqueológicos del país, no han tenido la fortuna de ser tan estudiados. En la última década Raúl Matadamas ha incurrido en este lugar, y tengo entendido que hay arqueólogos jóvenes comandados por el doctor Piña Chan, quienes vuelven a abrir esta brecha que hace medio siglo no se caminaba. Eso será volver a intentar desentrañar aquellos caminos y rumbos señalados por el río Papaloapan, nuevamente hacia la costa del Golfo.

La información gráfica y las descripciones de Pareyón dieron fe en su momento, de que a pesar de lo agreste de estas porciones geográficas, en ellas está encerrada la riqueza de una región no solamente poco conocida, sino clave para entender ese nudo cultural que es Oaxaca. Enigmas que además siguen demandando soluciones y nuevas propuestas regionales, pletóricas al mismo tiempo de sugerencias sobre otro tipo de contactos; igual con Guerrero o con Puebla y Morelos, que con Centro y Sudamérica.

Bibliografía

- Bernal, Ignacio
1948-1949. "Exploraciones en Coixtlahuaca", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, X, México, pp. 5-76.
- Gaxiola González, Margarita
1984. *Huamelulpan. Un Centro Urbano en la Mixteca Alta*, México, INAH (Científica, 114).

• Spores, Ronald

1967. *The Mixtec Kings and their People*, Norman, Oklahoma, The University of Oklahoma Press.

1969. "Settlement, farming technology and environment in Nochixtlan Valley", en *Science*, vol. 166, núm. 3905.

1972. *An Archaeological Settlement Survey, of the National Valley, Oaxaca*, Nashville, Tennessee, Vanderbilt University (Publications in Anthropology, núm. 1).

• Winter, Marcus

1974. "El Proyecto Huamelulpan", en *Proyectos y Presupuestos de los Centros Regionales del INAH, 1974*, México, INAH (Cuadernos de los Centros Regionales núm. 8).

1990. "Exploraciones en Huamelulpan. Temporada 1990", en Lorena Mirambell (ed.), *Boletín del Consejo de Arqueología, 1990*, México, INAH.

Informe sobre la zona arqueológica de San Martín Huamelulpan Tlaxiaco, Oaxaca (1957)

El descubrimiento de las lápidas con glifos en el municipio de San Martín Huamelulpan, Tlaxiaco, Oaxaca, se debió al informe verbal que me dieron los señores doctor Javier Castro Mantecón y licenciado diputado Enrique Pacheco Álvarez.

Después de recibido el informe, me trasladé el día 12 de mayo de 1957 al lugar indicado, para hacer una visita ocular y ver la importancia de las lápidas, que resultaron muy interesantes, acto seguido, lo comuniqué a la Dirección de Monumentos Prehispánicos haciendo hincapié de que debía hacerse una pequeña exploración, para tener una idea más amplia sobre la zona, pues las lápidas con glifos así lo ameritaban.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia por conducto de su Dirección de Monu-

mentos Prehispánicos a cargo del doctor Ignacio Bernal aprobó que se hiciera la exploración solicitada, para lo cual se me remitieron los fondos necesarios.

Por tal motivo el día 12 de junio del corriente año, me trasladé nuevamente a la zona arqueológica, para empezar los trabajos de exploración ordenados por la superioridad.

Situación de la zona

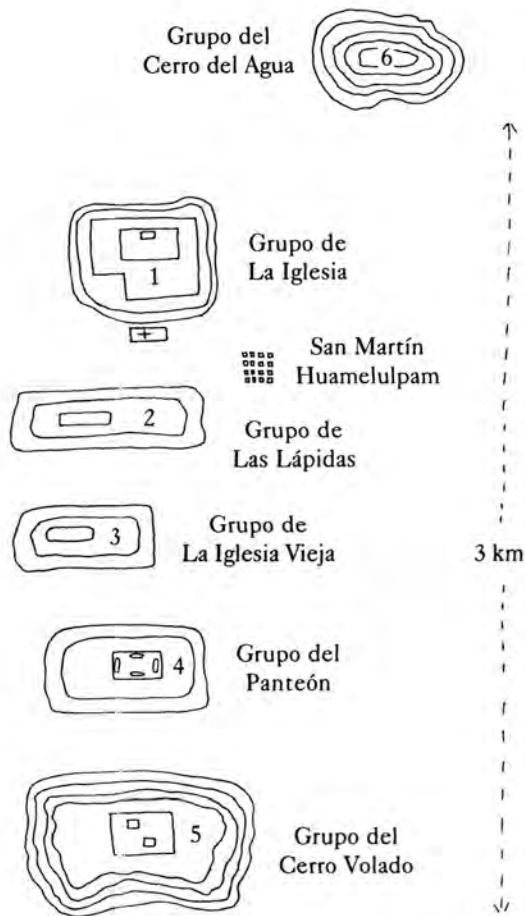
El municipio de San Martín Huamelulpan, se haya ubicado en el camino que va de la desviación de la carretera Cristóbal Colón a Tlaxiaco, quedando comprendido en la Mixteca alta, teniendo como límites, al norte el municipio de Yolomecatl y Yucujaco, al sur la ciudad de Tlaxiaco, al oriente Santa Catarina Tayata y al poniente los terrenos de Yucujaco; en toda el área que ocupa el pueblo actual se ven restos arqueológicos.

El primer día de trabajo hice un recorrido por todos los sitios arqueológicos, para escoger un lugar apropiado para efectuar un pozo estratigráfico, y a la vez hacer un croquis general de los mismos para poder situar el grupo de las lápidas con glifos, en el croquis quedaron anotados seis grupos arqueológicos muy bien definidos, denominándoles como sigue: Grupo 1 de "La Iglesia", Grupo 2 de "Las Lápidas", Grupo 3 de la "Iglesia Vieja", Grupo 4 del "Panteón", Grupo 5 del "Cerro Volado" y Grupo 6 "Cerro del Agua".

El Grupo 1 o de La Iglesia está situado atrás del templo católico, por lo cual lleva el nombre de La Iglesia.

Grupo 2 o de Las Lápidas, nombrado así por las lápidas con glifos encontradas en el lugar, situado enfrente de la Iglesia.

Grupo 3 de la "Iglesia Vieja" lleva ese nombre porque antiguamente la gente del pueblo construyó la primera iglesia en ese lugar destruyéndose con el tiempo.



● Croquis de la Zona Arqueológica de San Martín Huamelulpan Tlaxiaco, Oaxaca (Lorenzo Gamio, 1957).



● Fig. 1 Montículo destruido en el grupo 1.

Grupo 4 o del “Panteón”, los actuales moradores eligieron un sistema arqueológico para hacer su panteón.

Grupo 5 o “Cerro Volado”, dicho cerro tiene 200 m de altura y en su cima dos pirámides; es el último sitio rumbo al poniente.

Grupo 6 o “Cerro del Agua”, situado al oriente del pueblo como a 3 km; no hay construcciones, solamente cerámica superficial.

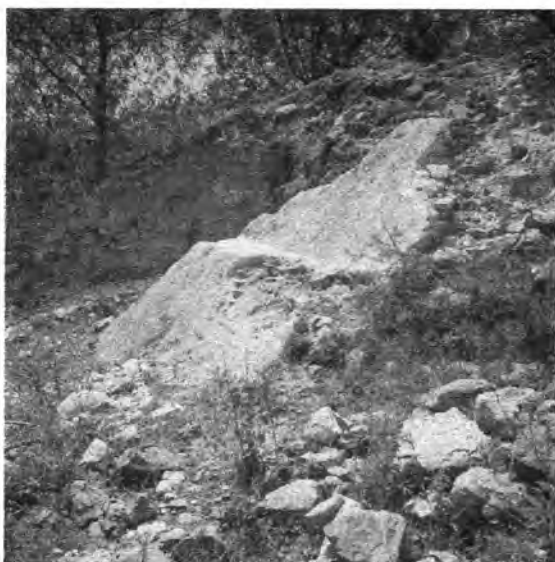
Descripción de los grupos

Grupo 1. Su sistema está compuesto de dos enormes plataformas, la primera tiene 112 m de norte-sur y 44 m de oriente-poniente. En su lado oriente de la segunda plataforma está un patio compuesto por un montículo principal y tres pequeñas terrazas, el montículo principal totalmente saqueado (fig. 1). En el lado norte del montículo dejaron al descubierto uno de sus cuerpos, lo que nos dio un valioso dato para ver su sistema de construcción, que creo es idéntico a la arquitectura de Monte Albán III, pues se ven dos taludes y un pasillo estucados sobre los clásicos escaloncitos para sostener el estuco (fig. 2).

Es posible que la construcción del talud estucado sea de una época anterior, pues sobre él hay mucho escombros muy asentados, la altura del montículo es de 5 m y 34 m de base en el frente, los costados no se tomaron por estar destruidos.

En el arranque de la primera plataforma y en su lado sur descubrí parte de un basamento haciendo esquina, arreglado con grandes piedras, prometiendo estar muy bien conservado por la cantidad de escombros que lo cubre (fig. 3).

Grupo 2. Es una loma que queda al poniente de la iglesia, viéndose tres plataformas alargadas de norte-sur, se encuentra cerámica superficial en gran cantidad, las lápidas con glifos se ubican en la esquina oriente de la primera plataforma.

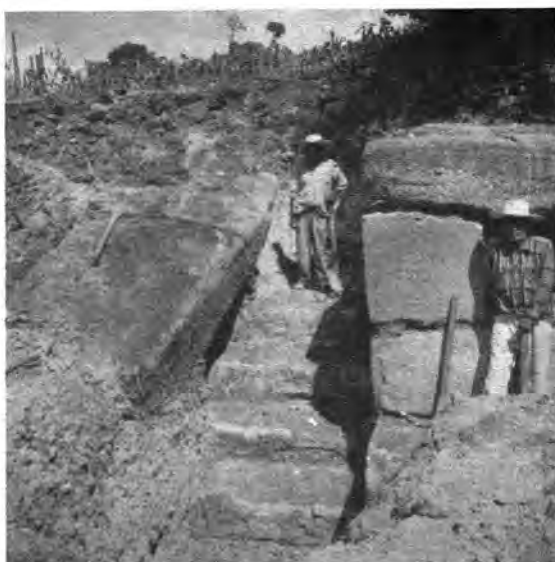


● Fig. 2 Grupo 1. Taludes estucados con los clásicos escaloncitos.

La exploración de este grupo consistió en continuar la exploración de las lápidas encontradas en el primer viaje. Se siguió la exploración de la lápida formando esquina y la que parecía dintel, la de la esquina se siguió hacia el poniente, terminando la piedra con glifos siguieron otras piedras más chicas formando un muro, continuando hacia abajo se descubrió una pequeña escalera de cuatro peldaños (fig. 4). La escalera va de norte-sur, en el tercer escalón apareció la ofrenda 1 consistente en un cajete de paredes divergentes de coloración café en el exterior y negro el interior, con pulimento muy pobre. Sobre los escalones están dos enormes monolitos de 3 m de largo por 1.45 de ancho y 53 cm de grueso (fig. 5). Al ocurrir el derrumbe de



● Fig. 3 Grupo 1. Basamento de grandes piedras en el lado sur de la primera plataforma.



● Fig. 4 Grupo 2. El monolito ya limpio y los cuatro escalones.

estos monolitos, ya había escombros sobre la escalera, lo que sugiere dos hipótesis. Primera: la destrucción del edificio fue paulatina, es decir, primero se derrumbaron los cuerpos pequeños, cubriendo la escalera, después vino un segundo derrumbe con los monolitos. Segunda: podría tratarse que estos monolitos fueran muy posteriores al edificio de las lápidas y que cuando éste fue abandonado y ya cubierto de es-



● Fig. 5 Grupo 2. Vista de sur a norte, en primer término el monolito y la lápida de esquinero.



● Fig. 6 Grupo 2. Continuando la exploración de las lápidas con glifos hacia el norte.

combro, otras gentes trataron de subir por sobre el escombro de la escalera los monolitos indicados para otras construcciones y por causas desconocidas fueron dejados ahí.

Continuando la exploración del último escalón se encontró remetido hacia el norte otro muro de piedras chicas que forman un basamento adosado a la cara oriente de las lápidas.

La exploración de la lápida en forma de dintel se continuó hacia el norte, descubriéndose



● Fig. 7 Grupo 2. Los glifos Lagartija, 9 Flor y 13 Mono.



● Fig. 8 Grupo 2. Glifo con la fecha 13 Murciélago en el lado oriente de la lápida de la esquina.

que la lápida con glifos forma parte de un gran muro que corre hacia ese punto, dicho muro continúa arreglado con piedras chicas y mal hechas, de este muro se exploraron siete metros de longitud sin llegar al fin (fig. 6).

Ya con esta exploración estamos completamente seguros de que se trata de un gran edificio arreglado con grandes piedras, escalinata central, al frente del edificio ve hacia el Oriente, su escalera de norte-sur, marcando la secuencia de los trabajos en el frente del edificio.



● Fig. 9 Grupo 5. Uno de los montículos en la cima del Cerro Volado.



● Fig. 10 Grupo 5. Uno de los monolitos que están diseminados por los sitios 1, 2 y 5. Junto el vigilante Fidel Soto Ramírez.

Grupo 3. Es una loma alargada que corre de norte-sur, el poniente del sitio 2, en todo este terreno hay abundancia de cerámica superficial y dos vagas plataformas, en la parte más alta probablemente estuvo un patio que fue totalmente rebajado con las siembras.

Grupo 4. Es un pequeño patio con cuatro plataformas muy bajas, arregladas de norte-sur, este grupo está al pie del “Cerro Volado”. Se escogió este sitio para hacer el pozo estratigráfico por verse el terreno que no estaba tocado y se veía parte del estuco de la plataforma sur intacto, con lo cual tendríamos cerámica sellada por un piso. El pozo se hizo de 2 m por lado llegándose a una profundidad de 2.80 m, el corte es el siguiente: la primera capa de 30 cm compuesta por tierra vegetal y tepalcates, la segunda capa de 40 cm aparece un estuco y abajo tierra caliza piedra y tepalcates, la tercera capa de 75 cm es un relleno de piedra chica y tepalcates y una tierra como caliche; enseguida, o sea la capa 4, apareció otro estuco y abajo piedra muy grande con tierra negra y tepalcates, se siguió este nivel hasta 1.35 m de profundidad, no pudiendo continuar por el relleno muy falso y no tener elementos para consolidarlo y continuar, pero lo poco que dio fue de

resultados satisfactorios, pues nos dio cerámica sellada por dos pisos, que para el estudio de la secuencia de la cerámica es muy importante.

Grupo 5. Está al poniente del pueblo y en la cima del “Cerro Volado”, en la cima hay dos grandes plazas, aproximadamente de 100 m de norte-sur y 150 de oriente-poniente, se ven dos pirámides con una altura de 7 m por 50 m de base y 14 m en los laterales (fig. 9).

Grupo 6. Ubicado en un cerro al oriente del pueblo, llamado Cerro del Agua o *Yucosabi* en mixteco. Este lugar lo consideré arqueológico únicamente por la presencia en el terreno de cerámica superficial, pues restos de construcciones no las hay, ni siquiera que hubieran sido destruidas.

La figura 7 tiene detalles en las lápidas y sus glifos; la figura 8 muestra perfectamente el



● Fig. 11 Grupo 1. Cabeza de cuarzo empotrada en la fachada de la Iglesia.



● Fig. 12 Grupo 1. Lápida con la figura de un personaje cubierto con piel de tigre, empotrada en la Iglesia.

glifo con la fecha 13 Murciélago tomado de cerca.

En los grupos 1, 2 y 5, hay infinidad de monolitos que varían de 2 a 3.50 m de largo, que indudablemente correspondían a las construc-



● Fig. 13 Ídolo olmeca de frente.

ciones de los templos y quizás todos estaban con glifos, si no que, la capa de piedra donde estaban trabajados se destruyó totalmente, como sucede en la lápida de los glifos del grupo 2. Se ve claramente que algunos de los glifos ya se están perdiendo y es la misma impresión que tienen los monolitos diseminados (fig. 10).

En mi primer informe hice la descripción de los glifos de las lápidas del grupo 2, por lo que los omito en este segundo informe.

En la fachada de la Iglesia del grupo 1, hay dos cabezas empotradas, una de ellas lleva un tatuaje en las mejillas en forma de cruz y en la frente el mismo motivo, la boca la tiene destruida, pero se observa que era una boca abultada de labios muy gruesos, al revisar bien esta cabeza vi que estaba hecha de cuarzo, cosa muy interesante por el material tan duro y la perfección de la escultura (fig. 11).

En la pared sur de la Iglesia y en la parte alta está una lápida con un dibujo en bajorrelieve, representando una figura humana cubierta tal vez con una piel de tigre, se le ve en las manos y patas las garras del tigre, lleva un tocado que no identifico (fig. 12).

El ídolo que está enfrente de la escuela, me parece netamente olmeca, la cabeza es de forma apilonada, lleva una máscara bucal de tigre, con labios muy gruesos, se le ve muy bien los colmillos: el brazo izquierdo lo tiene sobre el vientre y el brazo derecho sobre el pecho (fig. 13).

La figura 14, corresponde a la cabeza empotrada en el lado derecho de la Iglesia en el grupo 1.

Apreciaciones

Desde luego que este pequeño capítulo es muy relativo, dado de que el tiempo de trabajos fue escasamente de seis días y el poco material cerámico aún no se estudia.

Creo que lo explorado, o sea el edificio de las lápidas y de las grandes piedras, así como el

ídolo de la escuela y la lápida de la puerta, nos marcan dos horizontes antiguos, desde luego la habitación en ese sitio perduró hasta los mixtecos del policromo. Las razones para el horizonte antiguo son las siguientes:

El Ídolo de la escuela no se puede negar que tenga filiación netamente olmeca, por lo tanto nos marca un horizonte a Monte Albán I.

El Edificio de las lápidas construido con grandes piedras, nos puede relacionar con Monte Albán II y aún más, la lápida de la puerta de la escuela lleva una fecha compuesta por el numeral 13 y el glifo Pedernal, leyéndose 13 Pedernal, el Ídolo de Cuilapam, lleva la misma fecha y aún el tratado para los puntos y barras es el mismo, así como para el pedernal. El licenciado Caso sitúa el Ídolo de Cuilapam en el horizonte II.

No vi cerámica que pudiera relacionarse con Monte Albán III, desde luego en lo superficial.

Pudiera tratarse que los constructores de estos edificios fueran los antiguos mixtecos de influencia olmeca, pues el licenciado Caso dice, que los antiguos mixtecos también usaban los puntos y las barras para su numeración (fig. 15).

La época más reciente serían los mixtecos del policromo representada por esta cerámica que aparece en la superficie en muy poca escala.

Indudablemente que esta zona es muy importante, pues después de Monte Albán, Mitla y Yagul es la zona más importante de que tengo noticia, por encontrarse edificios monumentales con lápidas y glifos y fechas. Claro está que después de varias temporadas de trabajos e infinidad de pozos estratigráficos se podrá llegar a estudiar y relacionarla correctamente en el tiempo.

Oaxaca, Oaxaca, a 23 de junio de 1957
El conservador "E"
Lorenzo Gamio



● Fig. 14 Cabeza empotrada en el lado derecho de la Iglesia.



● Fig. 15 Lápida empotrada en la puerta de la escuela de San Martín Huamelulpam, lleva el numeral 13 Pedernal, igual al numeral del Ídolo de Cuilapam.

Exploraciones de Eduardo Pareyón en Quiotepec, Oaxaca*

Sr. Lic. Ignacio Bernal
Director de Monumentos Prehispánicos

Muy distinguido Sr.:

Entrego a usted un corto informe sobre las excavaciones hechas en la zona arqueológica de Quiotepec, Oaxaca.

La temporada de excavaciones realizadas en Quiotepec, se llevó a cabo durante los meses de abril, mayo y primera semana de junio del año en curso.

La ciudad arqueológica ocupa un macizo montañoso muy escarpado, que se desprende de la serranía como una península. Está limitado en muchos lugares por altos acantilados, y su unión con la serranía, se efectúa a través de unos cerros de poca altura y de una mesa natural.

Los ríos Dulce y Salado, que son afluentes del Papaloapan y que corren en dirección contraria, bordean al macizo desde su unión con la serranía, juntando sus aguas al pie de los acantilados de su extremo noreste.

El acceso más fácil a la ciudad arqueológica es por el suroeste, por la mesa natural, que es bastante extensa y tiene poca altura sobre el río Dulce. Está cubierta de monumentos que se agrupan formando plazas y conjuntos.

Desde allí se asciende hacia el noreste, por un camino que va bordeando unos cerros en cuyas cumbres se ven restos de construcciones.

Continuando el ascenso y aproximadamente a la mitad de la altura del macizo, se encuentra un conjunto de plataformas estratégicamente

situadas al borde de un precipicio. Dominan todo el paisaje: el pueblo de Quiotepec con sus tierras de labor, el curso de los ríos Dulce y Salado y la parte más baja de la ciudad. Subiendo un poco más, se llega a una plaza con cuatro pirámides. Este conjunto es conocido en el lugar con el nombre de La Iglesia.

Ascendiendo más todavía, hacia el noreste, se llega a la parte más importante de la ciudad, formada por un conjunto de pirámides muy grandes, limitado al este por un muro de contención enorme, de más de 60 m de largo y 10 o 12 m de alto. Al pie de este enorme muro se encuentra una de las tumbas más viejas de la ciudad, y detrás de ella, el acantilado de cerca de 100 m de altura, a cuyo pie se oye rugir a los dos ríos, que en ese punto juntan sus aguas.

La ciudad es tan importante como Monte Albán, la ciudad arqueológica del valle de Oaxaca, aunque en el caso de Quiotepec, su agreste paisaje la hace más imponente.

Las ruinas ocupan un área bastante grande. Las excavaciones se concentraron en la más importante de las plataformas situadas a la mitad de la altura del macizo, quedando de ella totalmente al descubierto, el muro de contención, que tiene aproximadamente 6 m de altura por 30 de largo (figs. 1-5. Ver número por el reverso).

Al pie del muro se encontraron: un aposento con dos columnas, varios pisos de mezcla de cal y arena y restos de muros (figs. 6 y 7).

Cerca de la esquina noroeste de la plataforma se localizó la tumba 1, y entre la plataforma y el grupo llamado La Iglesia, se localizaron las tumbas 2 y 3 (fig. 8).

En el grupo de La Iglesia se hizo un desmonte de la plaza y de los monumentos. El proceso de desmonte puede verse en las figs. 9-15. La pirámide principal del grupo se muestra en las figs. 12 y 13, y las pirámides secundarias en las figs. 16 y 17.

* Los artículos del Archivo Técnico que aquí se publican incluyen sólo una selección de las ilustraciones originales que contenía el informe.

En una de estas pirámides, en la que muestra casi completa su escalera (fig. 18), se encontraron varias ofrendas, en el ángulo formado por la escalera y su cuerpo (figs. 19- 26). Las ofrendas consistían en vasijas del tipo mixteco último, conocido por Monte Albán V, y gran cantidad de objetos de jade, piedra verde y piedra blanca, casi todos cuentas de collar.

En la parte posterior de la misma pirámide (fig. 27), se encontraron, al retirarse el escombro, dos vasijas muy destruidas colocadas como ofrendas (fig. 28).

Arriba del conjunto de La Iglesia se exploró la tumba 4, muy destruida y de la que se muestra todo el proceso de exploración en las figuras 29- 41.

Ascendiendo desde la tumba 4 hacia el noreste, se llega a la parte más importante de la ciudad. Ya se ha mencionado el enorme muro de contención que se encuentra en este lugar (fig. 42) y también, que al pie de él se encuentra una tumba muy antigua. Es la tumba 5 (figs. 43 y 44), en la que sólo se hizo una limpieza parcial y desmonte. La tumba tiene restos de pintura al fresco, que se calcularon cuidadosamente, a través de ellos se pudo fechar con seguridad. La tumba es una muestra de la influencia teotihuacana en la región de Oaxaca, conocida como Monte Albán III A.

Creo necesario insistir, por último, en la importancia de la zona arqueológica para que continúen las exploraciones.

Eduardo Pareyón Moreno
México, D.F., a 13 de junio de 1957.



● Fig. 1



● Fig. 2



● Fig. 3



© Fig. 4

Exploraciones arqueológicas en Ciudad Vieja de Quiotepec, Oaxaca

Cerca de Quiotepec, en el estado de Oaxaca, durante los meses de abril, mayo y principios de junio del año en curso de 1957, se hicieron excavaciones arqueológicas en unas ruinas que se encuentran al norte de ese pueblo, aproximadamente a media hora de camino a caballo. Se conocen con el nombre de Ciudad Vieja de Quiotepec.

El autor realizó la primera temporada de exploraciones en las fechas que ya se mencionaron, bajo la supervisión del licenciado Alfonso Caso, director de las excavaciones, ayudado eficazmente por la señorita Isabel Marín y las señoras Pilar Pareyón y Doris Álvarez Bravo.



© Fig. 5

El pueblo de Quiotepec pertenece al municipio de Cuicatlán. Es un lugar muy caluroso que se encuentra en el cañón de Tomellín. Actualmente su único medio de comunicación es el ferrocarril, que une a las ciudades de Puebla y Oaxaca.

Seguramente el cañón fue el camino que unió en la época prehispánica a las grandes ciudades de Quiotepec, Tecomavaca y de la región Cuicateca, con las tierras planas de Tehuacán y con el valle de Oaxaca.

En muchos sitios corta casi a pico los escarpados cerros de tepetate rojizo cubiertos de espinos, mezquites y cactáceas. Por su fondo corren además del ferrocarril, dos ríos en dirección contraria. Uno de ellos es el Dulce que baja desde Cuicatlán, pasa por las orillas de Quiotepec, junto a sus huertas de mangos y limoneros, uniéndose en el lugar llamado Las Juntas, al pie de la zona arqueológica, con el río Salado que viene desde Tecomavaca en dirección contraria. Reunidas sus aguas forman uno de los afluentes del caudaloso Papaloapan.

La zona arqueológica se encuentra al norte del pueblo de Quiotepec, cruzando el río Dulce. Es una ciudad que cubre un macizo de cerros que se desprende de la sierra como península, dominando el paso por el cañón de Tomellín.

Los ríos Dulce y Salado lo bordean en su mayor parte, uniéndose al pie de los elevados acantilados de su extremo noreste.

El macizo se conecta con la sierra a través de tierras bajas y planas y pequeñas lomas. El esquema anexo que se ha creído conveniente incluir, aunque no está hecho a escala, da una idea de la importancia de la ciudad y de la distribución de las ruinas.

El acceso más fácil a la zona arqueológica es por el suroeste, en la unión del

macizo con la serranía; cruzando el río Dulce se llega a una extensa plataforma natural situada a poca altura. En ella se distribuyen los monumentos del grupo 1.

De allí, el camino asciende hacia el noreste, bordeando laderas y cimas que tienen restos arquitectónicos incluidos en el 2.

Subiendo más en la misma dirección se llega al grupo 3, formado principalmente por un conjunto de plataformas situadas más o menos a la mitad de la altura del macizo. Se escalonan estratégicamente al borde de un precipicio. Desde ellas la vista es magnífica. Se domina una parte de la ciudad baja, se ven los ríos, las arboledas del pueblo de Quiotepec, más lejos, los cerros donde están las ruinas de Tecomavaca y finalmente, en el horizonte, elevadas montañas azules.

Subiendo otro poco se llega al grupo 4. Lo integran el conjunto llamado "La Iglesia" (figs. 1 y 2), formado por cuatro pirámides distribuidas en una plaza, y la tumba 4.

Continuando el ascenso hacia el noreste se encuentra el 5, compuesto por grandes monumentos. Es la parte más importante de la ciudad, por las dimensiones de las pirámides y por su situación topográfica. Un enorme muro de contención limita al grupo por el este (fig. 3).

Al pie de ese muro bajando un poco, se encuentra el 6. Lo más importante de él es la tumba 5 que es una de las más viejas de la zona arqueológica.

El 7 ocupa una cima. Junto con el anterior, se encuentra en el extremo noreste del macizo montañoso, que en ese lugar está cortado por profundos acantilados, al pie de los cuales se juntan los ríos Dulce y Salado.



● Fig. 6

Las excavaciones se concentraron en los siguientes lugares:

a) Muro de contención de la plataforma 1. Grupo 3. La plataforma 1 es la más importante y la mejor conservada de las que forman el conjunto ya mencionado en ese grupo. Su muro de contención da frente al suroeste (figs. 4 y 5). Está dividido en cuatro cuerpos, de los cuales los dos superiores terminan en una moldura con forma de faja plana y de todos, sólo el más alto es vertical, los inferiores tienen un ligero talud.



● Fig. 7



● Fig. 8

Está hecho de piedras cortadas de tepetate unidas con lodo, sacadas probablemente de algún sitio cercano, y conserva todavía restos de aplanado de estuco.

En el año de 1928 el señor Martín Bazán restauró las partes caídas, de la moldura de remate del cuerpo superior, y tapó un agujero que se encontraba en el centro.

En el curso de las excavaciones se retiró el escombros que lo cubría, en parte producido por derrumbes de construcciones, que existían junto a la base y en la orilla de la plataforma.

De las edificaciones hechas al pie, se principiaron a descubrir las más cercanas a la esquina noroeste encontrándose solamente restos de pisos de estuco en diferentes niveles y un cuarto con dos columnas, con muros de tepetates cortados unidos con lodo, y aplanados con estuco. Las columnas fueron acabadas en igual forma y están hechas con discos de la misma piedra.

La cerámica encontrada estratigráficamente, en tres pequeños pozos abiertos en el piso de estuco, parece ser tardía. En su mayor parte es de color gris. Hay pocos tepalcates con perfiles, pero los existentes son semejantes en barro y forma, a muchos de los encontrados en el escombros depositado al pie del muro de contención.

Entre éstos hay una gran variedad: se recogieron restos de cajetes trípodes de fondo liso, sellado o grabado antes de su cocción. Son de barro gris pulido, compacto y muy bien cocido. Las patas son muy sencillas o con formas de cabeza de animal (fig. 6).

Hay otros tepalcates de barro crema bien cocido, que corresponden a cajetes trípodes con formas iguales a los de barro gris. Algunos tienen pintadas por el interior rayas de color rojo y por el exterior líneas también rojas rodeando las patas. Éstas son sencillas o con formas de cabeza de animal.

Entre los diferentes tepalcates grises hay restos de cántaros con asas planas, de cajetes de silueta compuesta, de comales, y unas asas muy interesantes decoradas con cabezas de murciélago.

Hay pedazos de ollas de barro café, algunas bastante burdas. Se encuentran en poco número fragmentos del tipo llamado Policromo laca, característico de la Mixteca y de la región Puebla-Tlaxcala, y tepalcates semejantes decorados con dibujos hechos con pintura poco permanente.

Toda esta cerámica, lo mismo que la recogida estratigráficamente, puede considerarse tardía, debido a que muchas formas son mixtecas y pueden clasificarse dentro de la época Monte Albán V.

b) Se localizaron tres montículos pequeños que probablemente encierran tumbas; uno de ellos en la esquina noroeste de la plataforma 1, del

grupo 3, y los otros sobre el camino que conduce al 4.

c) Tumba 4

Forman parte del grupo 4 y se encuentra muy cerca del conjunto La Iglesia, sobre el camino que conduce al 5.

Fue saqueada hace muchos años, y poco antes de que se iniciase la temporada de exploraciones arqueológicas, las piedras del techo de la cámara principal se había caído, por haberse derrumbado parte de los muros que las sostenían.



● Fig. 9

Está formada por tres cámaras y se encuentra bastante destruida (fig. 7).

Los muros son de piedra cortada de tepetate y del mismo material son las losas que se usaron para techarla. Se utilizó lodo como mezcla para unir las piedras.

De la primera cámara sólo quedan los arranques de las paredes y por esa causa no se sabe si tenía nichos. Tampoco se pudo precisar si hubo una losa que cerraba la entrada o simplemente se tapió con muro.

La segunda, conserva parte del muro lateral derecho que tiene un nicho rectangular. En la cámara principal, se encuentra casi completo el muro lateral izquierdo, los demás se derrumbaron en parte. Tenía tres nichos de forma rectangular, el central un poco más grande que los laterales. Estaba techada con tres losas colocadas horizontalmente, en el sentido del eje longitudinal y fueron las que se vinieron abajo poco antes de las exploraciones. Los pisos y aplanados eran de estuco.

La tumba fue cubierta por construcciones, de las que quedan algunos muros y pisos y una especie de poyo pequeño, que se encuentra casi sobre el nicho central de la cámara principal. Probablemente no fue muy alto, está adosado a una pared transversal y aplanado con estuco,

presenta un talud y el arranque de lo que podría ser un tablero.

La tumba parece ser una construcción bastante tardía. Al cernirse el escombro que la llenaba, se encontraron tepalcates grises y un asa también adornada con una cabeza de murciélago; toda esta cerámica, es semejante a la encontrada entre el escombro depositado al pie del muro de contención de la plataforma 1 del grupo 3.

Los pisos de estuco en las tres cámaras habían sido destruidos, probablemente por los buscadores de tesoros, y no fue posible por eso hacer en ellos pequeños pozos stratigráficos que hubieran permitido situar a la tumba dentro de una cronología más precisa.



● Fig. 10



© Fig 11

d) Tumba 5

No se hizo en ella ninguna exploración por falta de tiempo, solamente se realizaron los trabajos necesarios de desmonte y conservación inmediata. Fue saqueada hace muchos años, probablemente cuando se quebraron algunas losas del techo y quedó en parte al descubierto. Se encuentra sobre una eminencia artificial y un montón de piedras y tierra cubre la cámara más importante, única parte de la tumba que no se ha derrumbado.

Los muros conservan restos de aplanados de estuco y se hicieron utilizando lodo como mortero y piedras cortadas de tepetate. La cámara principal se techó con enormes losas de ese material colocadas horizontalmente. Tiene tres nichos, los laterales que son simplemente unos huecos rectangulares abiertos en las paredes y el central, que forma parte de una magnífica portada modelada con estuco.

La entrada a la cámara principal se hace por una portada más sencilla hecha también con estuco, que tiene en un tablero del lado dere-

cho restos de pintura al fresco. Se puede ver todavía parte de la cara de un personaje de cuya boca sale una voluta ornamentada con puntos. Únicamente se utilizó el rojo oscuro teniendo como fondo el color natural amarillento del estuco.

Con los pedazos de pintura y las portadas se podría situar a la tumba a fines de la época Monte Albán III A o más bien a principios de la III B.

e) Ofrendas al pie de la pirámide 2 del grupo 4 o de La Iglesia

La pirámide se encuentra en la esquina este de la plaza, y por sus dimensiones debe considerarse como la segunda en importancia (fig. 8). Se encuentra dividida en cuerpos que rematan en una faja plana, igual que el muro de contención de la plataforma 1, del grupo 3. Los cuerpos se remeten ligeramente unos de otros y son verticales; están hechos con piedras cortadas de tepetate asentadas en lodo y conservan en muchos lugares pedazos de estuco. La escalera da frente al suroeste, el señor Martín Bazán consolidó algunas partes que amenazaban derrumbarse. Para encontrar el desplante de la pirámide en su parte posterior, se retiró el escombro, y se excavó hasta que quedó el tepetate del cerro al descubierto. Se encontraron los restos de dos ollas depositadas como ofrendas (figs. 9 y 10), y entre el escombro tepalcates y una figurita de piedra de las llamadas penates.

A continuación se hizo una cala en el ángulo sur de la pirámide, formado por su cuerpo y la escalera, con el fin de encontrar el pavimento de la plaza, seguirlo hasta el frente y localizar después abajo, una posible ofrenda enterrada al pie de la escalinata.

La cala localizó una construcción rectangular limitada al frente por una hilera de piedras, adosada a la escalera y al cuerpo de la pirámide. Exclusivamente es un lugar de ofrendas. El relleno es de tierra revuelta con tepalcates, pedazos de estuco, piedras y a veces carbón. Se levantó sobre el piso de estuco de la plaza.

Algunas ofrendas se depositaron en el relleno pero otras, quizá de las primeras, se colocaron dentro de agujeros hechos en el pavimento. Consisten en vasijas, cuentas de collar, adornos y piedras verdes de jadeíta, malacates, caracoles y huesos de aves.

La mayor parte de las piezas de cerámica son de barro gris pulido, compacto, bien cocido. Hay otras hechas de barro crema y solamente se encontró un cajete de fondo plano con paredes divergentes, decorado en todo su exterior con delgadas líneas verticales negras sobre fondo rojo guinda.

Entre las vasijas de barro gris hay una copa, dos cajetes trípodes y una ollita con el cuerpo decorado con tres cabecitas de animal.

Entre las cuentas de collar depositadas en uno de los agujeros hechos en el piso de estuco, se encontró un disco con una decoración típicamente mixteca, estaba roto intencionalmente en tres pedazos.

También la cerámica puede considerarse francamente dentro de la época llamada Mixteca, siendo por consiguiente bastante tardía.

Con tan corto tiempo de excavaciones y más aún siendo las primeras que se hacen en Ciudad Vieja de Quiotepec, es imposible dar conclusiones y menos definitivas. El presente trabajo no es más que una simple noticia de lo que se encontró. Pero puede expresarse como se ha hecho ya, la impresión obtenida en el curso de las exploraciones y en la revisión de los materiales recogidos, muchos de los cuales no han sido estudiados todavía.

Las portadas y los fragmentos de fresco de la tumba 5 podrían situarse al fin de la época Monte Albán III A o más probablemente a principios de la III B, siguiendo la cronología usada para el valle de Oaxaca.

Las vasijas encontradas como ofrendas en el ángulo S, formado por la escalera y el cuerpo de

la pirámide 2, en el grupo 4, permiten hacer algunas consideraciones. Varias copas de barro crema y dos cajetes trípodes y una copa de barro gris pulido, son indudablemente piezas tardías porque se conocen vasijas semejantes de la época Mixteca o Monte Albán V. Lo mismo puede decirse del cajete decorado en su exterior con líneas negras verticales sobre fondo rojo, muy parecido a uno encontrado por el licenciado Bernal en Coixtlahuaca.

Ahora bien, si las ofrendas fueron colocadas sobre el piso de estuco de la plaza o en agujeros hechos en él, la pirámide 2 puede incluirse en la misma época o en una poco anterior.

Comparando la arquitectura de los edificios, corresponderían a igual época la pirámide 1 o principal del conjunto La Iglesia (fig. 11), y el muro de contención de la plataforma 1 del grupo 3.

La cerámica encontrada al pie de ese muro, entre el escombros y estratigráficamente, bajo el piso de estuco del cuarto con columnas, debe considerarse también como tardía.

Todas estas consideraciones permiten fijar para la ciudad dos niveles culturales, uno que corresponde al fin de la época Clásica y otro más reciente incluido dentro del fin de la llamada época Mixteca.

PARIS MONOGRAPHS IN AMERICAN ARCHAEOLOGY

Series Editor: Eric Taladoire

BAR

British Archaeological Reports

YA DISPONIBLES*

- **Le nord du Belize et la côte orientale du Quintana Roo, Mexique**
Philippe NONDEDEO- BAR International Series 697 (1998) £32.00

- **El Clásico Medio en el Noroccidente de Yucatán**
Carmen VARELA TORRECILLA- BAR International Series 739 (1998) £35.00

- **L'espace domestique maya. Une approche ethnoarchéologique au Yucatan (Mexique)**
Fabienne de PIERREBOURG- BAR International Series 764 (1999) £36.00

- **Uyuni Préhispanique. Archéologie de la Cordillère Intersalar (Sud-Ouest bolivien)**
Patrice LECOQ- BAR International Series 798 (1999) £41.00

- **Potrero de Guadalupe. Anthropologie funéraire d'une communauté prétarasque du nord du Michoacan, Mexique**
Grégory PEREIRA- BAR International Series 816 (1999) £32.00

- **Etude des systèmes techniques de production de sel en contexte archéologique. Exemple des anciennes salines de la cuenca de Sayula (Ouest du Mexique)**
Catherine LIOT- BAR International Series 849 (2000) £45.00

*** PEDIDOS EN:**

Hadrian Books Ltd, 122 Banbury Road Oxford OX2 7BP, Inglaterra
Fax 01865-316916

En prensa

Les au delà aztèques

Nathalie RAGOT.

Le site de Loma Alta, lac de Zacapu, Michoacan, Mexique

Patricia CAROT.

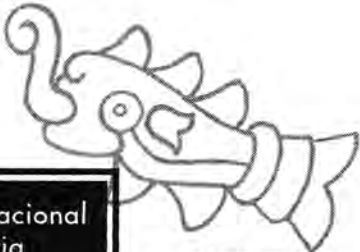
En preparación

Comportements technoéconomiques et identité culturelle des premiers chasseurs maritimes et des chasseurs terrestres de Patagonie Australe

Valérie SCHIDLOWSKY.

Archéologie de l'Oriente de Guatemala

Alain ICHON *et al.*



Boletín Oficial del Instituto Nacional
de Antropología e Historia



**AN
TRO
POLO
GÍA**



NUEVA ÉPOCA
JULIO-SEPTIEMBRE DE 2000

HISTORIA

Osmar Gonzales
José Vasconcelos
y los intelectuales peruanos

María Celia Fontana Calvo
Representaciones simbólicas
de la Trinidad en México

ANTROPOLOGÍA

Karen Giffin et al.
Hombres, salud y vida cotidiana: una
propuesta de investigación-acción

Rosa María Vanegas
Relaciones bilaterales
México-Canadá

Elizabeth Peña Velasco
Los movimientos islamistas:
mitos y realidades

CONSERVACIÓN

Alejandro Huerta Carrillo
y *Eugenia Berthier Villaseñor*
Códices, la ciencia al rescate

NOTAS

María J. Rodríguez-Shadow
Ángel Miquel
Reinauguración: Alcázar
del Castillo de Chapultepec



59

ISSN 0188-462X



CONACULTA • INAH

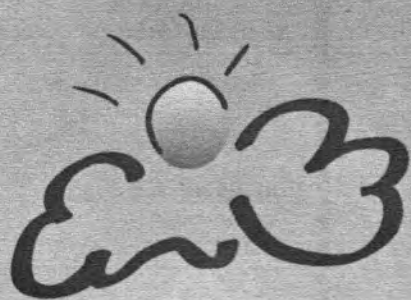
VENTA EN:

Expendio del Aeropuerto
Internacional de la Ciudad
de México Benito Juárez, sala A,
local 11 (llegadas nacionales)
Tel. 55 71 02 67

Librería
Francisco Javier Clavijero
Córdoba 43,
col. Roma, C.P. 06700
Tel. 55 14 04 20

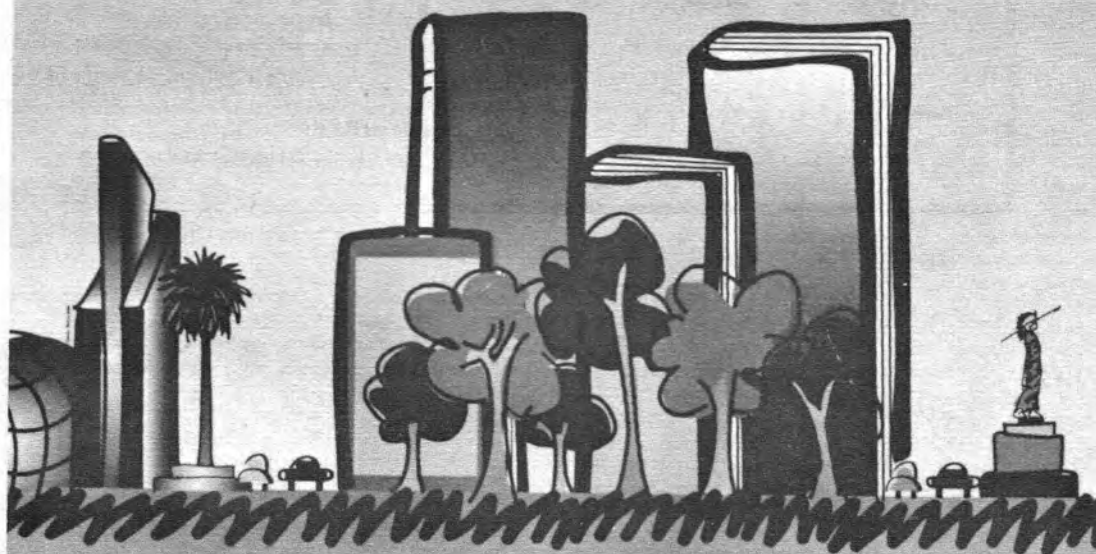
Mayores informes:
Proyecto Ferias
Liverpool 123, 2o. piso,
col. Juárez, C.P. 06600
Tel. 52 07 45 59 ó 73 ext. 128

AÑO 2000
MÉXICO



Festival de la Lectura

Paseo de la Reforma



Del 7 al 17 de diciembre del 2000
Paseo de la Reforma entre Insurgentes y Niza

